

# Conductas de los agresores sexuales seriales y desconocidos por sus víctimas: influencias situacionales y consistencia. Behaviors of serial and unknown sex offenders: situational influences and consistency.

Heriberto Janosch (1)

Francisco Pérez Fernández (1 y 2)

Diana Nut (1)

(1) Universidad Camilo José Cela, Madrid, España.

(2) Evidentia University, Kissimmee, Florida, EEUU.

Email de correspondencia: hjanosch@ucjc.edu

## Resumen

*Propósito: Estudiar la consistencia en las conductas de los agresores sexuales desconocidos y seriales en la escena del crimen, y la influencia de los factores situacionales. Método: Se analizan las conductas en la escena del crimen de 18 agresores sexuales desconocidos y seriales, que cometieron al menos 54 agresiones sexuales. Se han correlacionado con factores situacionales. Se ha estudiado también la consistencia de cada una de esas conductas. Resultados: Algunas conductas de los delincuentes están influidas por factores situacionales y, a la inversa, algunos factores situacionales pueden estar influidos por tales conductas. Algunas conductas que, prima facie, no están influenciadas por los factores situacionales son consistentes. Una excepción son las conductas sexuales del delincuente. Conclusión: Este análisis confirma, aunque limitadamente, relaciones conductuales esperables, pero nunca estudiadas, en una muestra española de agresores sexuales seriales y desconocidos.*

## Palabras Clave

*Agresión sexual, desconocido, decisiones conductuales, situación, consistencia conductual.*

## Abstract

*Purpose: To study the consistency in crime scene behaviors of unknown and serial sexual offenders and the influence of situational factors. Methods: The crime scene behaviors of 18 unknown and serial sexual offenders, who committed at least 54 sexual assaults, were analyzed. They have been correlated with situational factors. The consistency of each of these behaviors was also studied. Results: Some offenders' behaviors are influenced by situational factors and, conversely, some situational factors may be influenced by such behaviors. Some behaviors that, prima facie, are not influenced by situational factors are consistent. An exception is offender sexual behaviors. Conclusion: This analysis confirms, albeit to a limited extent, expected but never studied behavioral relationships in a Spanish sample of serial and unknown sex offenders.*

## Keywords

*Sexual assault, unknown, behavioral decisions, situation, behavioral consistency.*

## I. INTRODUCCIÓN

Los agresores sexuales seriales y desconocidos causan daños a múltiples víctimas, generando además alarma social. Conocer sus características (Woodhams & Labuschagne, 2012), puede conducir a su más rápida detención. Los violadores no ocasionales, en general, cuanta más experiencia delictiva poseen, más conocimientos forenses utilizan, siendo cada vez menor el riesgo de detección por las fuerzas policiales (Chopin, Paquette & Beauregard, 2021) al tratarse de criminales “especializados”.

Conocemos ya algunos métodos que utilizan estos delincuentes para “cazar” a sus víctimas (Hewitt, Beauregard & Davies, 2019), y que los violadores seriales son menos violentos y más sofisticados en sus comportamientos criminales, así como más tendentes a inducir a la víctima a participar de sus actos sexuales ilícitos, que aquellos que solo han cometido una sola agresión sexual (Mellink, Jeglic & Bogaard, 2021). Sin embargo, el estudio de Slater, Woodhams y Hamilton-Giachritsis (2013) arrojó resultados que no indicaron una diferencia notable en el comportamiento delictivo de ambos grupos.

El *modus operandi* (MO) de estos delincuentes se corresponde en gran medida con lo establecido por la teoría de las actividades rutinarias de Cohen & Felson (1979), de acuerdo con el estudio de Potgieter y de Wet (2010): se ven especialmente motivados por la presencia de una víctima vulnerable, y por la ausencia de un guardián capaz.

En el corriente estudio nos centraremos en la consistencia conductual de los agresores sexuales seriales y desconocidos, así como en las posibles influencias situacionales.

### *Influencias situacionales y consistencia conductual.*

Las conductas de los agresores sexuales en la escena del crimen pueden verse afectadas por factores situacionales, o de carácter contextual (Oziel, Goodwill & Beauregard, 2015; Goodwill, Lehmann, Beauregard & Andrei, 2016), pues el delito debe ser analizado al menos en dos niveles para comprenderlo: el individual y el socioambiental (Janosch & Soto, 2018). Con la denominación de factores situacionales nos referimos a elementos tales como la intensidad de la resistencia que ofrece la víctima (Salfati,

Horning, Sorochinski & Labuschagne, 2015), determinadas condiciones ambientales inesperadas, el tiempo que dura la agresión, el lugar en el que se comete o bien la posible aparición de testigos y/o policías, pueden provocar un cambio en las conductas del delincuente, alterando el MO planificado (Wikström, 2006; 2014).

Sin embargo, no todas las conductas del agresor son susceptibles de un cambio en esas circunstancias ambientales. Si el agresor sexual decide actuar intoxicado por el alcohol, o por la noche, o durante los fines de semana, ese tipo de decisiones conductuales no se verán alteradas por factores situacionales en sentido estricto por cuanto podría considerarse que forman parte de su MO. Ello se debe a que, como ya se ha mostrado en diversos estudios (por ejemplo, Canter & Heritage, 1990; Häkkänen, Lindlöf & Santila, 2004), las agresiones sexuales parecen seguir determinadas temáticas o dimensiones conductuales -que no deben entenderse propiamente como “tipologías”- que impulsan la actividad del agresor, y que parecen operar sobre sus actividades de manera independiente al entorno. En la literatura, en general, existe cierto grado de consenso tácito en que las dimensiones conductuales más extendidas serían hostilidad, control, criminalidad e intimidad (Janosch & Soto, 2018).

Cuando un agresor sexual serial repite una y otra vez algunas de sus conductas en las escenas de sus crímenes, estamos ante lo que tradicionalmente se ha considerado como una “consistencia conductual”. Tales consistencias forman uno de los dos pilares fundamentales de la técnica conocida como perfil criminológico -criminal profiling u offender profiling, en el ámbito anglosajón- (Petherick & Ferguson, 2014). Estas consistencias serán más fáciles de estudiar en decisiones conductuales que no dependen de las influencias situacionales. Para hacerlo con decisiones conductuales que sí dependen de la situación, hemos de considerar cuáles pueden ser estos factores situacionales, y saber que en este tipo de delitos, el agresor sexual en todo momento está atento a cambiar sus decisiones conductuales en función de la situación. Ha de considerarse, sin embargo, que la de “consistencia” sea posiblemente una denominación poco afortunada. Hipótesis como las de la consistencia o la de homología, tal y como se han entendido tradicionalmente en ámbitos como la perfilación o el análisis

de conducta se encuentran actualmente en entredicho al vincularse de manera no del todo clara, o al menos no empíricamente contrastada, con la Psicología de la personalidad, campo en el que los propios conceptos son objeto de eventuales controversias. Entiéndase, desde esta perspectiva, que al referirnos a “consistencia conductual” hablamos propiamente de lo que sería atribuible al MO estable del sujeto vinculado a su dimensión temática concreta (Janosch, Pérez-Fernández & Soto-Castro, 2020).

### *Estudios previos*

La consistencia conductual en delinquentes seriales ha sido estudiada en el caso de homicidios (Salfati & Bateman, 2005; Bateman & Salfati, 2007; Sorochinski & Salfati, 2010; Salfati, Horning, Sorochinski & Labuschagne, 2015), intrusión en propiedades con fines de robo (Bouhana, Johnson & Porter, 2016; Fox & Farrington, 2016), y agresores sexuales (Lundrigan, Czarnomski, & Wilson, 2010; Harbers, Deslauriers-Varin, Beauregard & Kemp, 2012; Deslauriers-Varin & Beauregard, 2013, 2014a, 2014b; Hewitt & Beauregard, 2014; Oziel, Goodwill & Beauregard, 2015). En general, estos estudios concluyen, de una forma metodológicamente aceptable, que los delinquentes seriales tienden a repetir sus conductas crimen tras crimen (Janosch & Soto, 2018; Janosch, Pérez-Fernández & Soto-Castro, 2018a y 2018b; Janosch, Pérez-Fernández & Soto-Castro, 2020; Pérez-Ramírez, Giménez-Salinas, González-Álvarez, Soto-Castro, 2021).

### *Hipótesis de este estudio*

Hay factores situacionales, como la resistencia de la víctima o la aparición de terceras personas (testigos, policía, etcétera), que podrían alterar las conductas que el delincuente pensaba llevar a cabo durante el delito. Ejemplo de estas conductas son la violación, o el robo de valores de la víctima (otras conductas, sin embargo, no dependerían de factores situacionales, como, por ejemplo, el hecho de actuar bajo los efectos de las drogas o el alcohol, o de actuar en la oscuridad). Para someter a prueba estas consideraciones, se establece la siguiente hipótesis:

H1: Existirán correlaciones entre los factores situacionales y algunas conductas de los agresores sexuales seriales en la escena del crimen, y estas correlaciones serán indicativas de la influencia de los factores situacionales

sobre las conductas del delincuente.

Por otro lado, el agresor sexual podría disponer de recursos para evitar que aparezcan ciertos factores situacionales, como, por ejemplo, utilizar un arma para amedrentar a la víctima, y así impedir que se resista, o elegir lugares donde sea menos probable la aparición de terceras personas. Sin embargo, también el delincuente puede mostrar debilidades, como, por ejemplo, actuar bajo los efectos del alcohol, lo que podría ser percibido por la víctima, alentándola a resistirse. Estas consideraciones dieron lugar al establecimiento de la siguiente hipótesis:

H2: Existirán correlaciones entre los factores situacionales y algunas conductas de los agresores sexuales seriales en la escena del crimen, y estas correlaciones serán indicativas de la influencia de las conductas del delincuente sobre los factores situacionales.

Por todo lo dicho hasta ahora, podemos vislumbrar que, de existir, las consistencias en las conductas de los delinquentes se darán con mayor precisión en aquellas conductas que no se verían afectadas por factores situacionales. Se establece entonces una tercera hipótesis:

H3: Las consistencias en las conductas de los agresores sexuales seriales aparecerán en aquellas conductas que no se verían afectadas por factores de carácter situacional-ambiental.

## **II. MÉTODO.**

### *Muestra*

En España, a diferencia de otros países, las fuentes de datos oficiales que hay a disposición de los investigadores académicos en el ámbito de la criminología son muy escasas (Serrano Gómez, 2011; López-Riba, 2021). Por lo tanto, hemos recurrido a la recopilación y codificación de sentencias judiciales publicadas por el CENDOJ (Centro de Documentación Judicial), a los efectos de construir nuestro propio dataset. El CENDOJ es el órgano técnico del Consejo General del Poder Judicial de España que se encarga de la publicación oficial de la jurisprudencia, entre otras tareas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el CENDOJ además de recopilar y publicar las resoluciones judiciales, realiza primero una selección de las mismas, y, por lo tanto, su base de datos no es exhaustiva. Podrían

existir sesgos de partida debido a que su selección de resoluciones se hace en base a criterios de jurisprudencia, y no con la finalidad específica de realizar estudios científicos.

Para los fines de este estudio se han identificado sentencias publicadas por el CENDOJ, conteniendo 75 agresiones sexuales con resolución condenatoria en primera instancia, cometidas por 18 agresores sexuales seriales y desconocidos para la víctima (cada víctima tuvo conocimiento de su agresor sexual dentro de las 24 horas anteriores a la comisión del delito). Además, se tuvo en cuenta que el delincuente fuera hombre y actuara en solitario, y que la víctima fuera mujer, con una edad mayor o igual a 13 años.

Cada uno de los 18 delincuentes cometió, según nuestros datos, entre 3 y 11 agresiones sexuales como mínimo. Para homogeneizar la muestra se tomaron las tres primeras agresiones sexuales conocidas de cada delincuente, resultando así en una muestra final de 18 delincuentes y 54 crímenes. Esta homogeneización se realizó para trabajar desde la unicidad de criterios, pues una mayoría de agresores contaban con solo tres agresiones conocidas previas a su detención, entretanto un número más reducido acumulaba un mayor número de ataques -en algún caso aislado, hasta 11-, y ello suponía un problema a la hora de procesar los datos, en la medida que las acciones de un número reducido de atacantes sesgaba las del resto. Se conocen las edades de 14 de los 18 agresores sexuales en el momento de cometer los delitos, siendo su media de 29,9 años (desviación estándar 9,1). La nacionalidad se conoce en 15 de los 18 delincuentes, siendo 10 de ellos españoles (66,6%). Los otros 5 son de nacionalidad francesa, pakistání, rumana, ecuatoriana, y marroquí (6,6% cada uno, 33,3% de extranjeros en total). El 87% de los 54 delitos fueron cometidos entre los años 2012 y 2017 inclusive.

#### Procedimiento

A partir de las sentencias judiciales que cubren 54 agresiones sexuales cometidas por 18 delincuentes, se codifican 10 variables dicotómicas (2 correspondientes a factores situacionales, otras 5 que, *prima facie*, corresponden a conductas del delincuente que no serían afectadas por factores situacionales, y otras 3 que, *prima facie*, corresponden a conductas del delincuente que sí

serían afectadas por tales factores). Las 10 variables podían tomar uno de los siguientes dos valores: 1 (presencia), 0 (ausencia, o cuando no existe especificación). En la Tabla I detallamos las variables, y su frecuencia de presencia. Como se pretendió utilizar las variables para evaluar consistencia conductual, se eligieron aquellas que no fueran ni muy comunes (porcentaje de presencia > 80%), ni poco comunes (porcentaje de presencia < 20%).

**Tabla I: Variables dicotómicas en 54 casos de agresión sexual, su porcentaje de presencia, y su tipo en relación con los factores situacionales**

Variable	Descripción	% de presencia	Tipo <i>prima facie</i>
Resistencia víctima	La víctima ofrece resistencia durante la agresión sexual.	63,0	Factor situacional (F.S.)
Presencia de terceros	Aparecieron terceras personas (testigos, policías, etcétera) durante el delito.	22,2	Factor situacional (F.S.)
Fin de semana	La agresión sexual ocurre un fin de semana (desde las 12:00 am del viernes hasta las 12:00 am de lunes).	48,1	No dependiente de F.S.
Oscuridad	La agresión sexual ocurre de noche.	38,9	No dependiente de F.S.
Capacidades disminuidas	El agresor sexual tiene las capacidades volitivas e intelectivas disminuidas durante el delito.	37,0	No dependiente de F.S.
Arma	El agresor sexual utiliza un arma.	31,5	No dependiente de F.S.
Uso de drogas	El agresor sexual había consumido drogas.	22,2	No dependiente de F.S.
Violación	Hubo penetración vaginal, bucal o anal, con pene.	33,3	Dependiente de F.S.
Felación	Hubo penetración bucal, con pene.	25,9	Dependiente de F.S.
Robo	El agresor sexual roba valores de la víctima.	22,2	Dependiente de F.S.

*Análisis estadísticos.*

A los efectos de someter a prueba las H1 y H2, se procede a verificar las correlaciones entre los dos factores situacionales (resistencia de la víctima y aparición de terceras personas), con las variables que representan las conductas de cada agresor sexual. Se empleará para tal fin la prueba exacta de Fisher. Dicha prueba es un método apropiado cuando se quiere estudiar si existe asociación entre dos variables cualitativas, es decir, si las proporciones de una variable son diferentes en función del valor de la otra variable. Aunque en la práctica se emplea cuando los tamaños de muestra son pequeños, también es válida para todos los tamaños muestrales. La denominación de “exacta” se basa en la idea de que el significado de la desviación de la hipótesis nula se puede calcular con exactitud, en lugar de basarse en una aproximación (Fisher, 1922).

Para el análisis de consistencia (H3) se procede de la siguiente manera: se promedian los valores de las variables de conducta de cada serie de tres delitos cometidos por el agresor. En la siguiente Tabla II, vemos, como ejemplo, los posibles resultados:

**Tabla II: Ejemplo de posibles valores conductuales promedio de la serie de agresiones sexuales para una conducta determinada**

	Delincuent e #1	Delincuent e #2	Delincuent e #3	Delincuent e #4
<b>Primer delito</b>	1	1	1	0
<b>Segundo delito</b>	1	1	0	0
<b>Tercer delito</b>	1	0	0	0
<b>Promedio de la serie</b>	1	0,66	0,33	0

En la Tabla II (ejemplo) puede observarse que el agresor sexual 1 es consistente en la presencia de la conducta con su serie (promedio 1), mientras que el agresor sexual 4 es consistente con la ausencia de la misma conducta en su serie (promedio 0). Sin embargo, los agresores 2 y 3 no son consistentes en esta conducta (dos presencias y una ausencia, y una presencia y dos ausencias, respectivamente). Por lo tanto, los promedios 1 y 0 nos indicarán una consistencia conductual, y los promedios 0,66 y 0,33 nos

indicarán inconsistencia con relación a tal conducta.

Definimos, entonces, la variable Consistencia (de una conducta) como la suma de aquellos agresores sexuales que tienen promedios 1 o 0 en dicha conducta, dividido por la cantidad de agresores sexuales, expresado en porcentaje. O sea:

$$\text{Consistencia conducta} = \frac{\sum (\text{Agresores con promedio de conducta} = 1 \text{ o } 0)}{\text{Total agresores}} \times 100$$

**III. RESULTADOS.**

*Correlaciones entre conductas y factores situacionales*

Luego de efectuar los cálculos de la prueba exacta de Fisher correspondientes se han encontrado las siguientes correlaciones significativas (ver Tabla III).

**Tabla III: Correlaciones significativas entre variables situacionales y variables conductuales**

Variable situacional	Variable conductual del agresor	Valor p	Sentido de la correlación
Resistencia víctima	Arma	0,001 **	Inversa
Resistencia víctima	Capacidades disminuidas	0,018 *	Directa
Resistencia víctima	Robo	0,039 *	Inversa
Resistencia víctima	Felación	0,024 *	Inversa
Resistencia víctima	Violación	0,016 *	Inversa
Presencia de terceros	Felación	0,024 *	Inversa
Presencia de terceros	Violación	0,005 **	Inversa

\*\* p<0,01, \* p<0,05

*Consistencia conductual*

Los resultados en cuanto a la consistencia de las conductas analizadas se detallan en la Tabla IV.

**Tabla IV: Consistencia de las conductas analizadas**

Conducta	Porcentaje de presencia consistente	Porcentaje de ausencia consistente	Consistencia (%)
Uso de drogas	22,2	77,8	100,0
Capacidades disminuidas	33,3	61,1	94,4
Felación	16,7	61,1	77,8
Violación	22,2	50,0	72,2
Arma	16,7	50,0	66,7

<b>Oscuridad</b>	22,2	44,4	66,6
<b>Robo</b>	5,6	55,6	61,2
<b>Fin de semana</b>	22,2	16,7	38,9

#### IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Algunos de los resultados brindan apoyo a la H1 (“existirán correlaciones entre los factores situacionales y algunas conductas de los agresores sexuales seriales en la escena del crimen, y estas correlaciones serán indicativas de la influencia de los factores situacionales sobre las conductas del delincuente”). En este sentido, la resistencia de la víctima, como factor situacional, parece influir sobre las conductas de violación, felación y robo, desde el momento en que una mayor resistencia hace menos probable la aparición de las tales conductas. De manera similar a la resistencia de la víctima, la aparición de terceras personas en la escena parece disminuir la probabilidad de que el delincuente logre llevar a cabo las conductas de violación y felación.

En menor medida, otros resultados parecen brindar apoyo a la H2 (“existirán correlaciones entre los factores situacionales y algunas conductas de los agresores sexuales seriales en la escena del crimen, y estas correlaciones serán indicativas de la influencia de las conductas del delincuente sobre los factores situacionales”). Resulta evidente que el uso de un arma por parte del agresor sexual disminuye la probabilidad de que la víctima ofrezca resistencia, ante el temor de exponer, todavía más si cabe, su integridad física. En este caso la víctima parece optar por el mal menor, no ofreciendo resistencia. Por otro lado, la constatación por parte de la víctima de que el agresor sexual tiene sus capacidades volitivas e intelectivas disminuidas, podría alentarla a ofrecer una mayor resistencia, tratando así de evitar la agresión sexual.

Con respecto a la H3 (“las consistencias en las conductas de los agresores sexuales seriales aparecerán en aquellas conductas que no se verían afectadas por factores situacionales”), las conductas más consistentes (delincuente actuando, o no, bajo la influencia de las drogas, o con las capacidades volitivas e intelectivas disminuidas, o no) son claramente dos de aquellas que no están influidas por factores situacionales. Pero, por otro lado, también aparecen como conductas consistentes, aunque en menor

grado, las de violación y felación, que sí están influidas por factores situacionales como la resistencia de la víctima, o la aparición de terceras personas. Esta consistencia en las conductas de violación y felación concuerda con los resultados del estudio de Hewitt y Beauregard (2014), pero discrepa con los resultados del estudio paralelo de Joubert (2012). La H3, por lo tanto, ha sido parcialmente confirmada.

Cabe señalar que, cuando en las sentencias recabadas había información sobre el lugar en el que se cometió la agresión, en todos los casos los delincuentes buscaron, como parece esperable, lugares poco o nada transitados para actuar. Por lo demás, no se pudieron realizar análisis relativos a la duración de las agresiones, por cuanto las sentencias, en su mayor parte, no la indicaban objetivamente. Sea como fuere, y en consonancia con lo expuesto anteriormente, cabe concluir que el análisis realizado confirma, si bien de manera limitada, relaciones conductuales esperables, pero nunca estudiadas, en una muestra española de agresores sexuales seriales y desconocidos.

#### *Limitaciones de este estudio*

Las principales limitaciones de este estudio son el bajo número de agresores sexuales seriales y desconocidos considerados (N=18), y el hecho de haber utilizado como fuente de datos sentencias judiciales, cuyos propósitos son la aplicación de la ley, la argumentación de la decisión judicial y la administración de justicia, y no el de proveer datos para una investigación científica. Estas limitaciones radican también en que, por una parte, no todas las sentencias españolas sobre este tipo penal son publicadas, y, por otra parte, en que no es posible obtener estos datos de fuentes oficiales (Serrano Gómez, 2011; López-Riba, 2021).

En futuros estudios deberemos ampliar nuestro dataset a fin de hacerlo más representativo de los delitos analizados en este estudio, y comparar las conductas del agresor en la escena del crimen, así como los factores situacionales, para agresores sexuales desconocidos, tanto seriales como no seriales.

#### *Conflicto de intereses*

Los autores declaran no tener ningún conflicto de

intereses con respecto a la investigación, autoría o publicación de este artículo.

#### *Apoyo financiero*

Los autores no recibieron apoyo financiero para la investigación, autoría o publicación de este artículo..

### V. REFERENCIAS

Bateman, A. L., & Salfati, C. G. (2007). An examination of behavioral consistency using individual behaviors or groups of behaviors in serial homicide. *Behavioral Sciences & the Law*, 25, 527–544.

Bouhana, N., Johnson, S. D., & Porter, M. (2016). Consistency and specificity in burglars who commit prolific residential burglary: Testing the core assumptions underpinning behavioural crime linkage. *Legal and Criminological Psychology*, 21, 77–94.

Canter, D.V., & Heritage, R. (1990). A multivariate model of sexual offence behaviour: Developments in 'offender profiling'. *The Journal of Forensic Psychiatry*, 1(2), 185-212.

Chopin, J., Paquette, S., & Beaugard, E. (2021). Is There an "Expert" Stranger Rapist? Sexual abuse: a journal of research and treatment.

Cohen, L. & Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review*, 44, 588-608

Deslauriers-Varin, N., & Beaugard, E. (2013). Investigating offending consistency of geographic and environmental factors among serial sex offenders: A comparison of multiple analytical strategies. *Criminal Justice and Behavior*, 40, 156–179.

Deslauriers-Varin, N., & Beaugard, E. (2014a). Consistency in crime site selection: An investigation of crime sites used by serial sex offenders across crime series. *Journal of Criminal Justice*, 42, 123–133.

Deslauriers-Varin, N., & Beaugard, E. (2014b). Unravelling crime series patterns amongst serial sex offenders: Duration, frequency, and environmental consistency. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 11, 253–275.

Fisher, R. A. (1922). On the interpretation of  $\chi^2$  from contingency tables, and the calculation of P. *Journal of the Royal Statistical Society*, 85 (1): 87-94. doi:10.2307/2340521.

Fox, B. H., & Farrington, D. P. (2016). Behavioral consistency among serial burglars: Evaluating offense style specialization using three analytical approaches. *Crime & Delinquency*, 62, 1123–1158.

Goodwill, A. M., Lehmann, R. J. B., Beaugard, E. and Andrei, A. (2016). An action phase approach to offender profiling. *Leg Crim Psychol*, 21: 229–250.

Häkkinen, H., Lindlöf, P., & Santila, P. (2004). Crime scene actions and offender characteristics in a sample of Finnish stranger rapes. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 1, 17-32.

Harbers, E., Deslauriers-Varin, N., Beaugard, E., & Kemp, J. J. (2012). Testing the behavioural and environmental consistency of serial sex offenders: A signature approach. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 9, 259–273.

Hewitt, A.N., & Beaugard, E. (2014). Offending Patterns of Serial Sex Offenders: Escalation, De-escalation, and Consistency of Sexually Intrusive and Violent Behaviours. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 11, 57-80.

Hewitt, A.N., Beaugard, E., & Davies, G. (2019). An Empirical Examination of the Victim-Search Methods Utilized by Serial Stranger Sexual Offenders: A Classification Approach. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(21–22), 4522–4549. <https://doi.org/10.1177/0886260516675921>

Janosch, H. & Soto-Castro, J.E. (2018). Agresiones sexuales cometidas por desconocidos en España: Algunas características del agresor y algunos aspectos interactivos del crimen. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3ª época, 19, 273-287.

Janosch, H., Pérez-Fernández, F. & Soto-Castro, J.E. (2018a). Escena del crimen y características del agresor: Análisis de una muestra de agresores sexuales cometidas por desconocidos en España (I). *Quadernos de Criminología. Revista de Criminología y Ciencias Forenses*, 43, 12-18.

Janosch, H., Pérez-Fernández, F. & Soto-Castro, J.E. (2018b). Escena del crimen y características del agresor: Análisis de una muestra de agresores sexuales cometidas por desconocidos en España (II). *Quadernos de Criminología. Revista de Criminología y Ciencias Forenses*, 44, 12-20.

Janosch, H., Pérez-Fernández, F. & Soto-Castro, J.E. (2020). Un modelo de perfilación para agresores sexuales desconocidos que agreden en las entradas de los edificios. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3ª época, 24, 243-258.

Joubert, D. (2012). Developmental correlates of offending patterns in serial rapists. *Journal of criminal psychology*, 2, 4-18.

López-Riba, J.M. (2021) El análisis cuantitativo de las identificaciones y las detenciones policiales en España: Datos disponibles, limitaciones e implicaciones. *Revista Española de Investigación Criminológica*, Volumen 19 (2).

- Lundrigan, S., Czarnomski, S. and Wilson, M. (2010), Spatial and environmental consistency in serial sexual assault. *J. Investig. Psych. Offender Profil.*, 7: 15-30. <https://doi.org/10.1002/jip.100>
- Mellink, I. S., Jeglic, E. L., & Bogaard, G. (2021). Predicting rapist type based on crime-scene violence, interpersonal involvement, and criminal sophistication in U.S. stranger rape cases. *International Journal of Police Science & Management*, 146135572110365. doi:10.1177/14613557211036564
- Oziel, S., Goodwill, A., & Beaugard, E. (2015). Variability in behavioural consistency across temporal phases in stranger sexual offences. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 30, 176–190.
- Pérez-Ramírez, M., Giménez-Salinas, A., González-Álvarez, J.L. & Soto-Castro, J.E. (2021). Predicting Serial Stranger Rapists: Developing a Statistical Model From Crime Scene Behaviors. *Journal of Interpersonal Violence*. Sep 11:8862605211044968. doi: 10.1177/08862605211044968. Epub ahead of print. PMID: 34510955.
- Petherick, W., & Ferguson, C. (2014). Behavioral consistency, the homology assumption and the problems of induction. In W. Petherick (Ed.), *Serial crime: Theoretical and practical issues in behavioral profiling* (3rd ed., pp. 39–66). Boston, MA: Elsevier/Academic Press.
- Potgieter, C., & de Wet, J. (2010). A descriptive study of the modus operandi of serial rapists in South Africa. *Acta Criminológica*, 23(3): 1-15.
- Salfati, C. G., & Bateman, A. L. (2005). Serial homicide: An investigation of behavioural consistency. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 2, 121–144.
- Salfati, C. G., Horning, A. M., Sorochinski, M., & Labuschagne, G. N. (2015). South African serial homicide: Consistency in victim types and crime scene actions across series. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 12, 83–106.
- Serrano Gómez, A. (2011). Dudosa fiabilidad de las estadísticas policiales sobre criminalidad en España. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 6, 425–454.
- Slater, C., Woodhams, J., & Hamilton-Giachritsis, C. (2013), Can Serial Rapists be Distinguished from One-off Rapists? *Behavioral Sciences & the Law*, vol. 32, no. 2, pp. 220-239. <https://doi.org/10.1002/bsl.2096>
- Sorochinski, M., & Salfati, C. G. (2010). The consistency of inconsistency in serial homicide: Patterns of behavioural change across series. *Journal of Investigative Psychology and Offender Profiling*, 7, 109–136.
- Wikström, P.O.H. (2006). Individuals, settings, and acts of crime: situational mechanisms and the explanation of crime. In P.O.H. Wikström & R.J. Sampson (Eds.) *The explanation of crime: context, mechanisms, and development*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Wikström, P.O.H. (2014). Why crime happens: A situational action theory. In G. Manzo (Ed.) *Analytical Sociology: Actions and Networks*. West Sussex, UK: Wiley.
- Woodhams, J., & Labuschagne, G. (2012). South African serial rapists: the offenders, their victims, and their offenses. *Sexual abuse: a journal of research and treatment*. 24(6), 544–574. <https://doi.org/10.1177/1079063212438921>